

Se entroniza de paso a la mentira, que compañía del brazo a la frivolidad puesto que son dos pequeñas pasiones inseparables. Y los periódicos, los libros, las revistas, ofrecen sus blancas páginas para estampar la prosa que las ensalza y las eleva. Los hombres que escriben se ofrecen para cumplir esta misión. Pierden su personalidad, y la pluma que acaso un día supo romper lanzas en pro de una idea, se ensucia, se mancha con la baja adulación a lo imperfecto. Pasado algún tiempo, no mucho, aquella pluma es maestra en motivos fútiles, en nonadas, en cantar la decadencia a que ellas mismos han conducido al mundo.

A través del tiempo ha habido épocas así con frecuencia. Pero nunca fué mucha su duración. Actualmente, si se hubieran aprovechado las lecciones del pasado, este fenómeno no hubiera tenido razón de ser; es absurdo, es incomprensible observar su existencia, como lo es también advertir su larga duración.

Toda la literatura actual está influenciada por la corriente frívola. En vano es hojear los libros, buscar impacientes las revistas, desdoblar los periódicos. Encontraremos por doquiera la pasión extraña que todo lo domina y lo invade. La frivolidad ha llegado a todas partes. Ya no es sólo en la vida, en las costumbres. Ha fincado también en el pensamiento. Quizá sea esto un síntoma de degeneración.

Hace falta poner una valla a esa corriente que todo lo deprecia, lo rebaja y lo agota.

Exaltemos nosotros, como siempre, nuestras bellas idealidades, dejemos volar nuestro pensamiento, hagamos cada día un poco de gimnasia cerebral. Que nazca, que germine en nuestro bello jardín, a cada momento una flor nueva. Con puñados de estas flores anárquicas, construyamos la valla. Así no llegará a nuestro campo la frivolidad.

DIONYSIOS

Las doctrinas de los partidos políticos en Europa, Bovio . . . 1'25
El Individuo y la Sociedad, Grave . . . 1'25
Historia de las Ideas Morales, Gille . . . 1'25
La Burguesía y el Proletariado, Prat . . . 1'25
La Muerte y el Diablo, Pompeyo Gerner (2 tomos) . . . 2'50
Las Diosas de la Vida, Soledad Gustavo . . . 1'25
Cantos de Rebelión, Alejandro Sux . . . 2'50
La Humanidad y la Patria, Naquet . . . 1'25
El Estado y la Dignidad Personal, Proudhon . . . 1'25
La Psicología de la Revolución, Id. . . . 0'60
Viajes en el mundo, Flammarion . . . 1'25
Un Viaje por los Cielos, Idem . . . 0'60
A través del Espacio, Idem . . . 0'60
Los Terremotos, Idem . . . 0'60
Astronomía Popular, Comas y Solá, (2 tomos) . . . 1'25
Un Sueño de Amor, Rafanelli . . . 1'25
Sebastián Roch, Mirbeau . . . 1'25
Fuerza y Materia, Büchner . . . 1'25
Ciencia y Naturaleza, Idem (2 ts.) . . . 2'50
Noli me tangere, Rizal . . . 1'25
El Mundo Nuevo, Luisa Michel . . . 1'25
Reforma y Revolución, Labriola . . . 1'25
El Arroyo, Reclus . . . 1'25
Los Enigmas del Universo, Engels . . . 1'25
Origen de las Especies, Darwin (3 ts.) . . . 3'75
Sobre la ruta de la Anarquía, por Pierre Quiroule . . . 1'00

DOS VIEJOS ARTICULOS

Que reproducimos porque viene a cuento recordarlos, a condición, empero, de que los camaradas todos mediten serenamente lo que vamos a decir. En efecto, dos hechos sobre todo se presentan actualmente a nuestra observación. En primer lugar tenemos el de que ciertos procedimientos puestos en práctica por unos cuantos sedicentes anarquistas, han despertado y reavivado la enemiga de buena parte de la intelectualidad burguesa hacia nuestros ideales. Se ha dado pretexto a nuestros adversarios para que dijeran de las personas lo que colectivamente no somos y de las ideas lo que nunca han sido, es decir, aquéllas unas malvadas, éstas elucubraciones de cerebros desequilibrados. Queriendo o sin querer, se presenta al anarquismo y los anarquistas todos de tal modo desfigurados, de tal modo capaces de todas las ignominias, de tal modo capaces de todos los desenfrenos, que precisa salgamos desafiando entuertos de propios y de extraños. Para defender los de los extraños, viene a cuento el artículo del compañero Mella, señalando la mala fe adversaria, en lo que actualmente tenga de exageración en su capítulo de cargos contra el anarquismo, y lo que en materia de ideas debe decirse. De los desaciertos de los propios hemos dicho ya en anteriores números lo que debíamos decir. No obstante, incansables, y por si nuestras razones hubiesen sido ineficaces, tenemos en prensa un notable y extenso folleto del camarada italiano Luis Fabbri, titulado *Influencias burguesas sobre el anarquismo*, que, aplicable en gran parte a nuestra época, aunque escrito en 1907, creemos contribuirá eficazmente para rectificar sentimientos, ideas, procedimientos y conductas defectuosas de buena parte de los nuestros, rectificaciones altamente necesarias si queremos realmente hacer una labor proselitica positiva que nos reconquiste la atención y la consideración de las masas, obreras o no obreras, a las que tenemos el deber y el interés de exponerles y convencerles de la bondad de nuestras ideas. Sobrará este extremo, la obra serena, desapasionada, de crítica severa, lógica, irrefutable, del camarada Fabbri; señalará los desaciertos y las desviaciones en que hayamos incurrido, y puntualizará el verdadero alcance de nuestra doctrina para que no sea por parte de adversarios objeto de nuevas desfiguraciones que influyeron en aquellos desaciertos.

Y tenemos, por otro lado, que, debido a recientes acontecimientos político-sociales, por temor a una posible caótica actuación de la rebeldía por la rebeldía, esta misma burguesía liberal que nos presenta como unos desaliñados y unos inorgánicos a los ojos de sus lectores u oyentes, ensalza, adultra, mimica, pone hasta en las nubes la eficacia del socialismo político, de este reformismo que no es toda la igualdad, que no es toda la justicia, que no es toda la libertad a que los hombres tienen derecho; socialismo reformista que la burguesía liberal, con la complicidad más o menos consciente de los socialistas demócratas, patrocina con el fin de reducir y anular la actuación del socialismo integral. El empeño no es nuevo. El camarada Prat lo señaló ya en el artículo que reproducimos. No subyuriamos este empeño si tuviéramos confianza en la sinceridad de los propósitos reformistas de la burguesía, porque este reformismo sinceramente llevado a la práctica sería la mejor crítica que podría hacerse de su ineficacia como etapa y como finalidad socialista. Lo subrayamos porque lo consideramos una justificación que nos pone en el deber de hacerle, no una cruda guerra de palabras vociferantes y de actuaciones violentas, sino una intensificación de nuestra propaganda doctrinal entre la masa obrera.

Doble es, pues, la labor que nos imponen las actuales circunstancias. Por un lado, expurgar de nuestro campo las filtraciones de las teorías, de los sentimientos y de los intereses burgueses; por otro lado, exponer con toda sencillez y claridad los principios socialistas-anarquistas. Para la primera labor debemos estar atentos a nosotros mismos, no dejándonos llevar por impulsividades irreflexivas, por sugerencias del medio, por pasiones antisociales. Para la segunda labor, no nos falta buen material en libros y folletos que deberíamos diseminar lo más posible entre gentes que del socialismo y del anarquismo no saben más que lo que de ellos han tergiversado sus adversarios. Esta labor educativa del libro y del folleto debemos ponerla en primer término: No añadamos tan sobrados de teóricos para que podamos confiar solamente a nuestros periódicos la doble tarea de renovarnos y de exponer nuestros ideales. Aún estamos a tiempo de reaccionar y de recuperar el tiempo perdido en actuaciones ineficaces. Aprendamos y enseñemos a un mismo tiempo.

Tolerancia

La ignorancia de unos y la mala fe de otros; la estultez burguesa y la truhanería gubernamental; la indignidad de ciertos demócratas y de ciertos socialistas ha creado alrededor de los anarquistas y de sus ideas la más estúpida de las leyendas y la más caótica de las confusiones.

Para unos, los anarquistas son polizontes y agentes provocadores o locos y delincuentes; para otros, son soñadores inofensivos; para muchos, simples vividores sin pudor y sin vergüenza.

Las ideas apenas son reconocidas como tales, y las más de las gentes las tienen por engendro nefasto del crimen y del encanallamiento.

Algunos hombres de sentido común y sobre todo de sentimientos honrados, nos hacen la justicia, no obstante, de reconocer la beligerancia como luchadores por un gran ideal y de estudiar y hasta encarecer nuestras aspiraciones sociales.

Y se da un fenómeno extraño. Dominada la falange de brutos y de tunantes que vociferan contra nosotros por la minoría honrada que nos busca y nos estudia, se ve a diario que aquellos que nos tildan de jesuitas, por ejemplo, son los primeros que solicitan nuestros trabajos o publican en sus periódicos libros y composiciones de anarquistas de otros países; que aquellos que se desatan en improperios contra la anarquía padecen la obsesión de esta idea y no pasa oportunidad sin que saquen a plaza, demostrando con ello que, a su pesar, leen y releen nuestras pobres obras. Y algunos, en fin, burgueses hasta la médula, creen llegado el caso de lanzar contra nosotros a la masa socialista; acogiendo carifosos a sus directores para que irvan de contrapeso a la influencia creciente de estos desdichados locos que tienen la virtud de permanecer impasibles ante todas las acometidas.

Este estado de cosas ha producido de cierto tiempo acá un sinnúmero de ataques a las ideas y a los hombres, y no pasa día sin que algún mentecato lance a la publi-

cidad cualquier sandia invención de su pobre intelecto.

No hay, en fin, majadero que no se sienta llamado a despojar la incógnita de la infame anarquía.

Naturalmente, entre los anarquistas se ha producido también cierto movimiento de protesta y de indignación; y no faltan polémicas y contiendas por medio de la palabra hablada y de la palabra escrita.

¿Están justificadas? Creo que sí.

Mas, no obstante, pareceme que ni valen tanto los mastuerzos que nos calumnian ni tan poco nuestros ideales que no merezcan la pena de contemplar con perfecta calma el desatarse impetuoso de esas pobres gentes a quienes la anarquía quita el sueño y hasta el apetito. Paréceme que bien podríamos hacer de ellos el caso que la luna hace de los perros que la ladran, o exclamar compasivos, repitiendo una frase histórica: ¡Perdonadles, señor, que no saben lo que hacen!

Porque, bien meditado, nuestras aspiraciones se avienen mal con las artimañas de la política y la prensa al uso, están muy por encima de los pugilatos de partido y de secta, de capilla y de dogma, superan con mucho a esas mezquinas luchas por alcanzar la cucaracha del renombre, de la riqueza o del poder.

Pretendemos honradamente la posesión de la verdad y de la justicia; luchamos por el establecimiento de condiciones sociales equitativas, queremos libertad e igualdad para todo el mundo, y si bien propagamos principios generales de reconstitución social, somos espíritus abiertos a nuevas verdades y a nuevas ideas, ya que no nos encerramos en ningún dogma ni amojonamos la heredad del porvenir. ¿Qué tenemos, pues, que hacer, ni qué ver con los alquimistas de la impura ciencia de gobernar ni con los aspirantes a redentores del mundo ni con los modernos gladiadores del circo del hambre y de la gloria?

Un poco de tolerancia compasiva para ellos; un mucho de tolerancia digna, severa y justa para los hombres honrados capaces de examinar y de respetar las ideas; esto será más equitativo y más provechoso para todos.

Correspondencia

Abercrave.—G. «Ferrer». Recibimos 11 cheques, por los que dieron 7'50 pesetas por paquetes. Pagado el 387.
 La Arboleda.—M. F. Id. 2; presos América 0'50 y folletos 1'50.
 Lloret de Mar.—R. Ll. Id. 1'25; libros 9 y paquetes 5'25. Pagado el 381.
 Santiago.—A. S. Id. 5; libros 1'75 y suscripción 3'25.
 Atarfe.—J. R. Id. 8'50; libros 6'95 y suscripción 1'55.
 Blanes.—C. M. Id. 4'05; folletos 0'75 y paquetes 3'30. Pagado el 381.
 Aldea de Fuente Ovejuna.—M. L. Id. 10; folletos 3 y paquetes 7.
 Valencia del Ventoso.—V. A. Id. 6; *Solidaridad Obrera* (por suscripción) 3 y paquetes 3. Pagado el 380.
 Londres.—V. G. Id. las 10 pesetas para libros y las 17 por mediación de Costa Iscar.
 Azuaga.—T. M. Id. 16, 35; libros 4'35 y paquetes 12. Pagado el 380.
 Moreda (Alier).—O. R. Id. 4 por paquetes.
 Tolosa.—M. B. Id. 31'50; donativos 12; presos Norteamérica 2; presos 1'50 y paquetes 16.
 Corte de Santa Ana.—M. C. Id. 2'50 por paquetes. Se recibieron las cantidades que indicas.
 Lopera.—F. H. Id. 12'60; lámina 0'60 y paquetes 12. Pagado el 385.
 La Palma del Condado.—M. R. Id. 4; presos 2 y suscripción 2.
 Campillo.—G. «Los Iniciadores». Id. 12 por paquetes.
 Logroño.—G. «Los Libertarios». Id. 10'30; donativo 1, presos 2; presos Norteamérica 3'30 y paquetes 4.
 Sanlúcar la Mayor.—A. F. Abonamos las 2 pesetas por suscripción.
 Huelva.—A. P. Id. 6'50; presos sociales 1; presos Norteamérica 0'50 y paquetes 5. Se envían todos los números.
 Coria del Río.—S. de A. Id. 6 por paquetes. Se envían todos los números.
 Bilbao.—M. L. Id. 12; de M. P. 4 y tuyas 8 por suscripción.
 Morón.—A. R. Id. 11; libros 10 y paquetes 1.
 Madrid.—«El Constructor».—Id. 6; donativo 2 y suscripción 4.
 Sevilla.—J. D. Tenéis pagado el 382 y sobra 1 peseta. Agotado lo que pides.
 Gironella.—J. R. Id. 16; libros 3 y paquetes 13.
 Sama.—J. R. M. Id. 10 por paquetes. Pagado el 381, sobra 1'40.
 Elda.—P. C. Id. 31 por id. Id. el 377, sobra 1 peseta.
 Paradas.—F. G. Id. 12; libros 2 y paquetes 10. Pagado el 376.
 Cheste.—F. A. Id. 5 por libros.
 Sevilla.—L. S. Id. 3 por paquetes.
 Montoro.—M. del R. Id. 5 por id. Pagado el 378.
 Cáceres.—G. V. Id. 5 por id.
 Tarrasa.—F. T. Id. 2 por suscripción.
 Villanueva y Geltrú.—D. S. Id. 16'95; folletos 0'30; presos 1'05 y paquetes 15. Pagado el 376.
 Linares.—F. G. Id. 6 por paquetes.
 Eibar.—G. D. Id. 14; *Solidaridad Obrera* 5 y paquetes 9. Pagado el 382.
 Castro del Río.—A. P. Id. 24'65 por paquetes. Pagado el 380.
 Olvera.—J. R. Id. 9'70; presos Norteamérica 4'70 y paquetes 5.
 Mataró.—A. A. Id. 24 por paquetes. Pagado el 279, sobra 1'20.
 El Carpio.—M. P. Id. 12'10 por libros. No tenemos el folleto que indicas.
 La Línea.—E. P. Id. 11'25; retratos 3'60 y presos 7'65.
 Coruña.—E. T. Id. 13'35 por libros.
 Bilbao.—G. C. Id. 25 (10 de E. O. y 15 tuyas) por paquetes. Pagado el 378, sobra 2'40.
 Valladolid.—A. T. Id. 4 por paquetes.
 Valverde del Camino.—C. P. Id. 6'60 por libros.
 Fuentes de Andalucía.—A. H. Id. 3 por suscripción.
 Aldea del Rey.—V. V. Id. 10; libros 3'35 y paquetes 6'65.

Balance del número 382

INGRESOS		Pesetas
Por paquetes		285'85
Donativos		8'65
Venta		57'26
Total		351'75
GASTOS		
Déficit del número 381		256'15
Impresión del número 382		505'00
Franqueo		21'20
Por hacer el correo		15'00
Total		797'35
RESUMEN		
Suman los gastos		797'35
Id. los ingresos		351'75
Déficit para el número 383		445'60